

Reseña de Libro

Docencia universitaria en transformación: metodologías activas, inteligencia artificial y nuevas competencias

Susana Álvarez Álvarez, Ruth Pinedo González (coords.)

Primera edición digital, Octaedro, 2026, 210 páginas.



La educación superior enfrenta actualmente una transformación impulsada por la acelerada digitalización, la irrupción de herramientas de inteligencia artificial generativa como ChatGPT, Copilot y Gemini, así como por una economía cada vez más basada en el conocimiento, entendida como aquella que impulsa la innovación, la productividad y la competitividad, en la producción, difusión y uso de información y saberes.

En este escenario, las universidades han dejado de ser espacios dedicados exclusivamente a la transmisión de conocimientos disciplinares.

La formación de competencias digitales, el desarrollo del pensamiento crítico, la incorporación de metodologías activas, la evaluación centrada en el aprendizaje y el uso ético de tecnologías emergentes constituyen hoy algunos de los principales desafíos para las instituciones de educación superior. Precisamente estos temas articulan la obra *Docencia universitaria en transformación: metodologías activas, inteligencia artificial y nuevas competencias*. Si bien esta obra no pretende ser un manual para afrontar estos desafíos, recopila dieciséis experiencias desarrolladas en universidades españolas entre 2023 y 2025 que invitan a reflexionar sobre cómo la universidad contemporánea está obligada a repensar cómo se enseña y cómo se aprende en el siglo XXI.

Este libro recientemente publicado por la editorial Octaedro en Barcelona, pertenece a la Serie: Innovación educativa en enseñanzas universitarias de la Colección Horizontes Universidad. La coordinación estuvo a cargo de la Doctora en Traducción e Interpretación Susana Álvarez Álvarez y la Doctora en Psicología Ruth Pinedo González, ambas docentes de la Universidad de Valladolid. Si bien el título menciona tres elementos: metodologías activas, inteligencia artificial y nuevas competencias, a lo largo de sus dieciséis capítulos pueden identificarse siete ejes conceptuales principales: inteligencia artificial (IA), aprendizaje-servicio (ApS), gamificación, enseñanza

invertida (Flipped Learning), evaluación formativa, comprensión y pensamiento crítico, así como compromiso social e inclusión.

La inteligencia artificial ocupa un lugar central en la obra. Diversos capítulos analizan tanto sus oportunidades como sus riesgos. En el Capítulo 1 se estudia un problema emergente: el ciberplagio académico y la necesidad de preservar la integridad de los trabajos universitarios de fin de grado mediante el uso de herramientas como *Turnitin*. Por su parte, el Capítulo 4 presenta experiencias innovadoras basadas en la creación de asistentes GPT personalizados que actúan como tutores virtuales disponibles en cualquier momento para apoyar la formación docente y el aprendizaje autónomo. Mientras que en el Capítulo 12 dentro de la materia de Historia, se utiliza para que los alumnos evalúen críticamente si la IA puede “pensar históricamente”. Finalmente, en el Capítulo 16 se estudia su impacto en el diseño de exámenes en Lingüística, advirtiéndole que la IA tiende a simplificar en exceso los contenidos y requiere supervisión y adecuación por parte del docente. En general, se presenta a la IA no como una amenaza inevitable ni como una solución mágica, sino como una herramienta cuya integración en la educación superior debe realizarse mediante una integración crítica, ética y responsable.

Uno de los ejes más relevantes del libro es el aprendizaje-servicio (ApS), entendido como una metodología que combina la formación académica con la prestación de un servicio real a la comunidad. Entre las experiencias descritas destaca la divulgación científica sobre genética dirigida a estudiantes de Formación Profesional, presentada en el Capítulo 3. También destacan las traducciones solidarias para organizaciones no gubernamentales en África realizadas por estudiantes de lenguas dentro del proyecto TradAction, descrito en el Capítulo 6, así como el modelo de patrimonio colaborativo abordado en el Capítulo 14, donde universitarios y personas mayores de 65 años aprenden conjuntamente en museos. Estos trabajos muestran cómo los estudiantes aprenden de manera más profunda cuando aplican sus conocimientos para responder a necesidades sociales concretas.

Otro eje relevante es la gamificación, que consiste en aplicar dinámicas de juego (puntos, retos, compe-

tición) en entornos educativos para incrementar la motivación, la participación y el aprendizaje significativo. Las experiencias desarrolladas en Arquitectura, Filosofía y Biología evidencian que los retos, las misiones y las dinámicas competitivas pueden utilizarse para abordar contenidos complejos sin sacrificar el rigor académico. Lejos de reducir la educación al entretenimiento, los Capítulos 5, 13 y 15 muestran que el juego puede convertirse en una poderosa herramienta para estimular la curiosidad, la colaboración y la resolución de problemas.

Asociada al eje anterior, la enseñanza invertida (Flipped Learning) representa una de las metodologías activas que propone trasladar fuera del aula la adquisición inicial de conocimientos para dedicar el tiempo presencial en clase a actividades prácticas, debates y resolución de problemas. La experiencia descrita en el Capítulo 5 demuestra que esta reorganización favorece una participación más activa por parte de los alumnos y permite aprovechar mejor la interacción con el profesor. Su integración con estrategias de gamificación genera entornos de aprendizaje especialmente dinámicos y participativos.

De manera complementaria, la evaluación formativa aparece como tema transversal de los dos ejes anteriores. A diferencia de los modelos tradicionales centrados exclusivamente en la calificación (evaluaciones sumativas), la evaluación formativa busca proporcionar retroalimentación constante al alumno para que mejore durante el proceso de aprendizaje. En el Capítulo 2 se cuestiona la inadecuada interpretación entre evaluación continua y formativa, proponiendo las siguientes estrategias específicas para fortalecer la retroalimentación del alumno: prácticas no evaluables en vivo, clases de ejercicios interactivos y anónimos mediante la herramienta *Wooclap* para la corrección de errores en tiempo real, y simulacros voluntarios de examen. Por su parte, el Capítulo 10 hace uso de un organizador gráfico llamado “La escalera de la metacognición”. La metacognición es, sencillamente, la capacidad de “pensar sobre cómo pensamos”. Con esta herramienta se busca que el estudiante haga explícitos sus procesos de razonamiento, permitiendo al profesor “ver” cómo está aprendiendo. El Capítulo 11 aborda la tutorización de trabajos de fin de grado, en donde se rompe el modelo tradicional de tutoría individual (profesor-

alumno), y se introduce el aprendizaje cooperativo (profesor-alumno-iguales), así como el uso de IA para la simulación de preguntas formuladas por un jurado evaluador y así anticiparse a posibles fallos y errores. Estas experiencias muestran que herramientas como la autoevaluación, la coevaluación y la retroalimentación inmediata favorecen un aprendizaje más profundo y reducen la visión punitiva asociada al error. Asimismo, evidencian que el éxito académico no depende de la cantidad de exámenes, sino de la calidad y la rapidez de la retroalimentación.

Otro eje fundamental es la comprensión profunda y el desarrollo del pensamiento crítico. Varias contribuciones cuestionan los modelos educativos basados en la simple memorización y defienden una enseñanza orientada a comprender, analizar, argumentar y transferir conocimientos a nuevas situaciones. Las propuestas relacionadas con la divulgación científica del Capítulo 3, el uso de libros ilustrados de no ficción del Capítulo 7, el uso con planificación y pensamiento crítico de TikTok en el aula abordado en el Capítulo 8 y las destrezas de pensamiento para la evaluación del aprendizaje del Capítulo 10, muestran que comprender implica construir significado, establecer relaciones y reflexionar críticamente sobre la información disponible. Estas experiencias también favorecen el desarrollo de habilidades blandas (soft skills), tales como la empatía, la paciencia, la resiliencia, la comunicación oral y la capacidad de sintetizar y transmitir información de manera clara.

Finalmente, la obra aborda dentro del Capítulo 9 el compromiso social y la inclusión del estudiantado con discapacidad. Los autores examinaron las guías de atención a la diversidad de 91 universidades españolas y si bien señalan avances importantes, también identifican carencias institucionales que limitan la plena participación de estudiantes con discapacidad y otros colectivos vulnerables. Se enfatiza la falta de uniformidad en las guías de atención a la discapacidad en España, exigiendo la importancia de la colaboración interinstitucional para estandarizar las medidas de inclusión y fortalecer la cohesión entre instituciones, a fin de garantizar que la universidad sea, verdaderamente, un espacio para todos.

En conclusión, el libro constituye una obra pertinente y oportuna para comprender algunos de los desafíos que enfrenta actualmente la educación

superior. Su principal fortaleza radica en reunir experiencias reales que evidencian cómo la innovación educativa puede materializarse en contextos universitarios diversos y que, al mismo tiempo, invitan a reflexionar sobre los retos actuales de la enseñanza superior. Aunque algunas experiencias se desarrollan en contextos específicos, las ideas y metodologías presentadas poseen un alto potencial de transferencia a otras disciplinas e instituciones. Por ello, la obra resulta especialmente recomendable para docentes universitarios, investigadores educativos, responsables académicos y estudiantes de posgrado interesados en comprender cómo la innovación pedagógica, la inteligencia artificial y el compromiso social están redefiniendo la enseñanza universitaria del siglo XXI.

Autor de la reseña:

M.R. Rafael Adrián García García

Maestro en Robótica
Instituto de Electrónica y Mecatrónica
Universidad Tecnológica de la Mixteca
rafagarcia@mixteco.utm.mx